

Estoy como en invierno,  
sin savia.  
No me está permitido  
un solo movimiento.  
De un manotazo  
el viento me ha secado las lágrimas  
y también lo lamento  
me secó el corazón.

Estoy como en invierno,  
sin savia.

No me está permitido  
un solo movimiento.

De un manotazo  
el viento me ha secado las lágrimas  
Y también lo lamento  
me secó el corazón.